



LA NACIÓN A TRAVÉS DE LA NATURALEZA

Un análisis a través de imágenes del gobierno peronista (1946-1955)

Dra. Ximena Carreras Doallo

Fecha de recepción: 06/05/2014

Fecha de aprobación: 12/06/2014

Resumen

El hombre desarrolla su vida en vinculación con su hábitat. Más aun, las ideas acerca de la naturaleza desempeñaron parte principal y hasta integrante de los procesos históricos así como su interpretación.

En el presente trabajo se propone un análisis de imágenes en tanto su relevancia en la construcción de la idea de la “Nueva Argentina” y como parte del discurso del gobierno peronista (1946 - 1955). Se plantea este trabajo desde perspectivas de la historia ambiental y del análisis discursivo, desde las cuales se observará y analizará la interrelación entre el ciudadano y el territorio, la cultura y el Estado que conforman la idea de Nación.

Palabras claves

Nación, Estado, Territorio, Ciudad, Cultura, Discurso.

THE NATION THROUGH NATURE

An image analysis of the Peronist government.



Abstract

Human beings develop their lives in connection with their habitat. Furthermore, ideas about nature have played an important participating role in the historical processes as well as in their interpretation.

This work proposal is to analyse images according to their relevance in the construction of the idea of a "New Argentina" and as a part of the Peronist government speech (1946-1955). This work is based on environmental history and discourse analysis perspectives, from which the interrelation between citizen and territory, the culture and the State which form the idea of Nation will be observed and analysed.

Key Words

Nation, State, Territory, Citizen, Culture, Discourse.

Introducción

Se considera peronismo clásico al periodo de los dos primeros gobiernos justicialistas: el que se inicia en 1946 y dura hasta 1952 y el segundo mandato obtenido por Juan D. Perón en elecciones libres, que fuera limitado por la irrupción del golpe de Estado de 1955.

En estos nueve años, el gobierno a través de las instituciones del Estado avanzó en el otorgamiento y reconocimiento de derechos para niños, ancianos, mujeres, trabajadores, la protección de la naturaleza, entre otros.

Estas cuestiones quedaron asentadas en la nueva Carta Magna, de 1949, la Constitución Justicialista así como también en leyes. Pero a la fecha también es posible seguir el rastro de estos tópicos mediante el análisis e interpretación de las imágenes.

Vale destacar que, si bien se dieron cambios respecto del periodo anterior, se pueden distinguir algunas continuidades pero con marcas propias del peronismo.

55



Es, en este sentido que cobra relevancia la lectura transdisciplinar mediante la propuesta de la historia ambiental y las herramientas de la semiótica discursiva, ya que posibilitan revisar el rol del sujeto ciudadano en el territorio nacional, desde las fuentes oficiales. Se trabaja entonces por un lado con el atlas “La Nación Libre, Justa y Soberana” y por otro con las guías de parques nacionales del periodo que se da como marco de estudio.

El trabajo se propone la observación y el análisis de la construcción de la idea de Nación (de la Nueva Argentina) en el cruce de la representación del ciudadano en el espacio nacional en tanto marca cultural, desde la óptica del Estado. Teóricos de la Semiótica Discursiva, como Kress, Leite-García, y Van Leeuwen, sostienen como supuesto que, los intereses de quien produce un signo llevan a una relación motivada entre significante y significado, y, por lo tanto, a signos motivados, tratándose así de generar la representación más apropiada de lo que se quiere significarⁱ. Por tanto, la representación y la comunicación visual revelan motivaciones y efectos que son sociales e ideológicosⁱⁱ.

En este trabajo se estudiarán tanto las representaciones gráficas como las icónicas de fuentes oficiales para registrar cambios y continuidades en el discurso y su co-relato en la gestión política peronista y en la elaboración de la representación de la Nación. Se hará particular foco en el Atlas “La Nación Libre, Justa y Soberana” y en las guías de parques nacionales del periodo.

Se busca indagar el modo en que el peronismo histórico construyó la idea de nación a partir de su interpretación de la Naturaleza, y visualizar cómo los ciudadanos y habitantes se identificaron con esa Nación, ya que de ese vínculo emerge y se erige la identificación con la nación y la identidad “argentina”.

ⁱ Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000). Pág.: 375.

ⁱⁱ *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 382.



Naturaleza y discurso en clave peronista

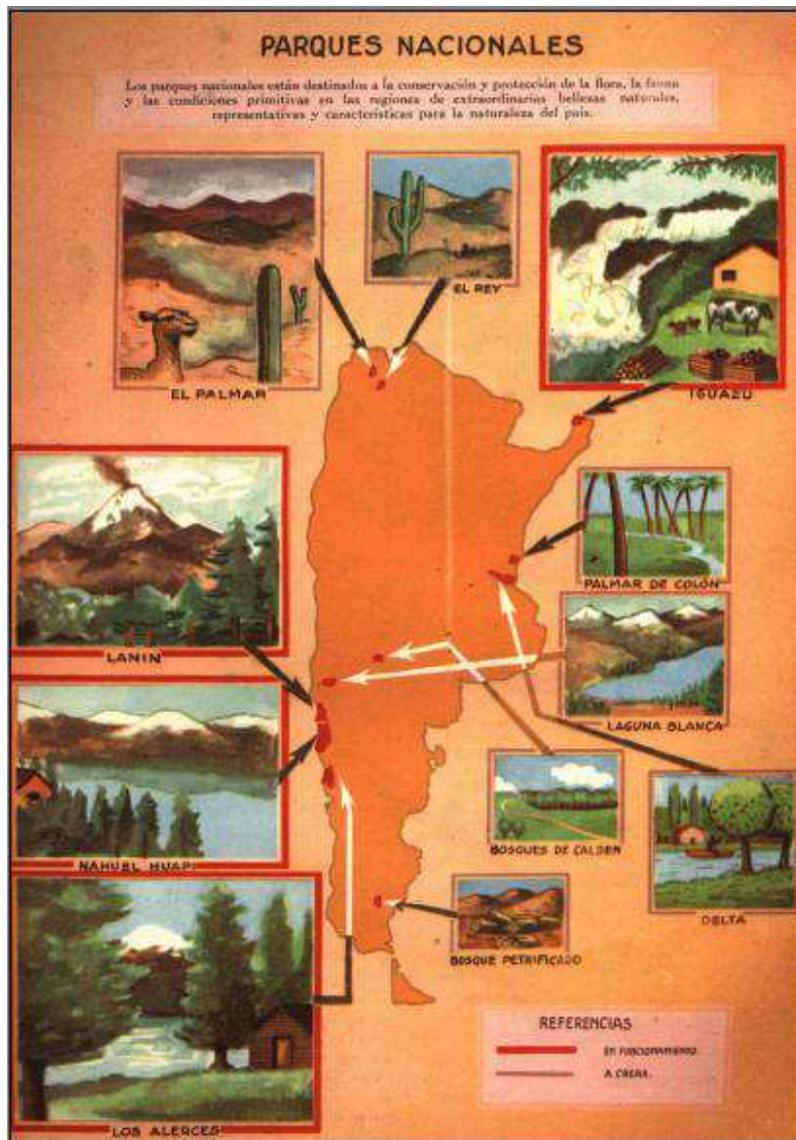
El peronismo propone entre 1946 y 1955 un proceso de transformación política, en un intento de re-conformar el Estado que propende, al menos desde lo discursivo, a la llamada Nueva Argentina. Ese proceso se caracterizó por plantear un Estado benefactor, una política económica de tintes dirigistas y nacionalista, y por un intento de generar una más equitativa distribución del ingreso nacional.

En ese contexto y no sin fuertes tensiones internas en 1949, se modifica la Constitución Nacional. Más allá del objetivo político, esta reforma permite incorporar elementos sustanciales a la hora de entender los procesos de apropiación y transformación de la Naturaleza por parte del peronismo. Plasma de alguna manera, la importancia y la centralidad del problema del ambiente para el gobierno peronistaⁱⁱⁱ. Sin embargo, el peronismo transita por una política contradictoria: por un lado protege y por otro explota los recursos.

En el orden legislativo y normativo, en parte promueve una nueva orientación en la protección y la apropiación del ambiente y se dictan, entre otras, la novedosa ley de defensa de la riqueza forestal (ley 13273/48 y 14008) y se establecen seis Nuevos Parques nacionales, tres reservas nacionales y un Monumento Natural.

ⁱⁱⁱ Son de relevancia los art. 38 y 40. En el art. 38 se focaliza en el papel del Estado en la propiedad de la tierra. Señala que “Incumbe al Estado fiscalizar la distribución y la utilización del campo, e intervenir con el objeto de desarrollar e incrementar su rendimiento en interés de la comunidad, y procurar a cada labriego o familia labriega la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que cultiva”.

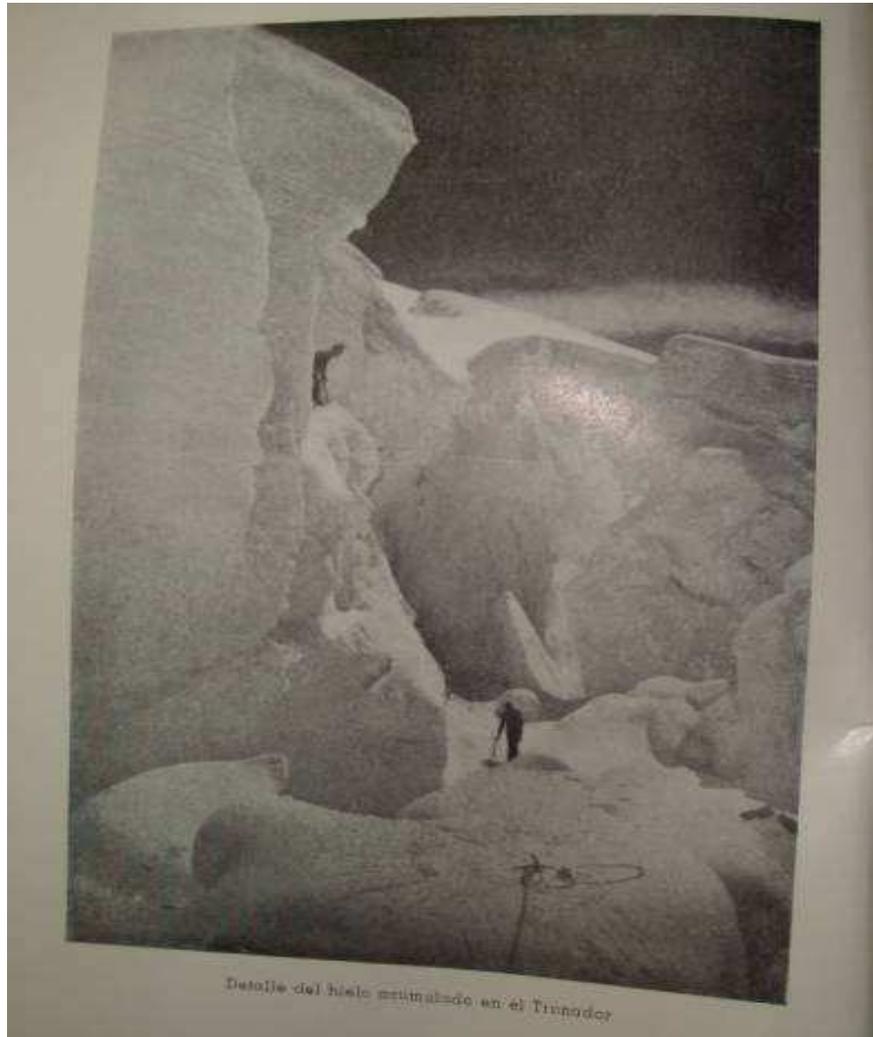
Otro artículo, el número 40, señala que “La organización de la riqueza y su explotación tiene por fin el bienestar del pueblo,... conforme a los principios de la justicia social. [...] Los minerales, las caídas de agua, los yacimientos de petróleo, de carbón y de gas, y las demás fuentes naturales de energía, con excepción de los vegetales, son propiedades imprescriptibles e inalienables de la Nación, con la correspondiente participación en su producto, que se convendrá con las provincias”.



La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Parques Nacionales y Hoteles de Turismo. Pág.: 256.

El peronismo tiene un intenso programa de protección de áreas de belleza sublime y aquellas que se hallan ante peligro de extinción de especies, sean de flora o fauna: es decir, en los casos en que la mano de hombre pueda arrasar con la

belleza o riqueza natural de una zona.



Idea de sublime. Hielo acumulado en el Tronador.
(Semana de los Parques Nacionales, 1953, Buenos Aires, 1954)

Juan D. Perón en la apertura de sesiones ordinarias frente al Congreso en 1950 expone y define al “federalismo práctico”. Este concepto se destaca como la clave para la unidad nacional, ya que permite “poner [...] en pie de igualdad a todas las provincias frente al gobierno central”.



La noción de federalismo refiere a lo económico (regiones productivas, producciones relacionadas con determinadas provincias) y también reconoce lo natural de la nación (recursos, paisajes bellos, fauna y flora autóctona) e interpela a los sujetos, legitimando su ser nacional (identidad). Se trata pues de un término desde una perspectiva socio-económica pero además, fundamentalmente simbólica.

La semiótica discursiva y la historia ambiental. El papel de las representaciones desde el Estado de los sujetos y el territorio

Los sujetos se vinculan a través del discurso, que aparece como práctica social. En ese intercambio de representaciones sociales, con el que los sujetos se posicionan en el mundo, se tejen y traman ideologías. Además los hombres en comunidad, para la definición de sus propias identidades, necesitan a otros sujetos y sólo en conjunto pueden construir la sociedad (con reglas, historia, territorio).

Sack afirma que la territorialidad es el “resultado de `una estrategia para afectar, influir y controlar´ sobre cosas y personas espacializadas”. El autor se ha referido al modo en que las relaciones sociales de poder organizan el espacio, interesado en quién controla y qué o quiénes son controlados^{iv}.

Es importante remarcar que la Nación se constituye como tal en tanto tiene un territorio delimitado, sobre él hay habitantes y están reglados por leyes que son administradas por un Estado. En el caso que se presenta, se trata de un Estado federal, que genera y es parte de las relaciones sociales y está involucrado con la cuestión económica, en gran medida regida desde lo histórico por lo agropecuario. Son los hombres en su contexto histórico y cultural, quienes construyen una idea de naturaleza, que evoluciona y que “está basada en la percepción que

^{iv} Kollmann, M. (2005) “Una revisión de los “territorios equilibrados” y “región”. Procesos de construcción y de-construcción.”, en Revista Theomai, N° 11. UNQ.
<http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero11/artkollmann11.htm>. Ibídem. Pág.: 2-4.



construimos sobre el mundo físico que nos rodea. Desde este punto de vista, la naturaleza refleja atributos, valores y significados dados por la sociedad en momentos históricos particulares”^v.

La historia ambiental se dedica al estudio del rol ocupado por la naturaleza en la vida humana. Indaga sobre las maneras en que el medio ambiente hizo huella en el desarrollo de la historia de la humanidad, así como el modo en que las personas, mediante la cultura y la ciencia, aprehenden al medio y aprenden del medio que las rodea y se relacionan con él^{vi}.

La historia ambiental observa “las formas en que la gente ha pensado y tratado de transformar su entorno” y estudia “la manera en que la naturaleza, `aquello que no hemos creado´, `el mundo no humano´, incide en la vida de los seres humanos como estímulo de reacciones, defensas o ambiciones. El medio social y el medio artificial, por otra parte, en tanto que construcciones, deben ser excluidos de este ámbito `natural´”^{vii}.

Desde esta perspectiva, la Naturaleza es un agente, un actor central en la historia humana y no solamente un marco contextual^{viii}.

Los historiadores ambientales analizan la interacción entre hombre y naturaleza así como el vínculo que se genera entre ellos a través del tiempo, a través de una nueva lectura y organización del pasado^{ix}.

^v Worster, D. (1993) “The wealth of Nature”. Pág.: 25, 156, 170; Blaser (1999) “The History of Nature and the Nature of History: Stephen Jay Gould on Science, Philosophy and History” Pág.: 411-430. Meléndez Dobles, S. (2002) *Ibidem*.

^{vi} Worster, D. (1994) “The wealth of Nature”, Pág.: 20; Stewart, (1998), “Environmental History: Profile of a Developing Field”, Pág.: 352; Worster, D. (1982) “Transformaciones de la Tierra: Hacia una perspectiva agroecológica en la Tierra”, en “Transformaciones de la Tierra”, Coscoroba Ediciones, Pág.: 61-62.

^{vii} Ramírez Palacios, D. A. (2009) “La historiografía ambiental y la cuestión de la naturaleza”, *La Era de la Ecología*. <http://www.espacoacademico.com.br/095/95palacios.htm>.

^{viii} McNeill, J. (2005) “Naturaleza y cultura de la historia ambiental”. En: *Nómadas*, No. 22, Pág.: 13. Pérez, J. (2007) “Manejo del ambiente y riesgos ambientales en la región fresera del Estado de México”, Cap. III: Historia Ambiental, 1. Panorama y antecedentes de la historia ambiental. <http://www.historiambiental.unal.edu.co/Definiendohistoriaambiental.html>.



Donald Worster propone “tres niveles sobre los cuales opera la nueva historia [...] El primero se refiere a la comprensión de la propia naturaleza, tal como ha estado organizada y ha funcionado en tiempos ya pasados. [...] El segundo nivel de esta historia se remite al dominio de lo socioeconómico”^x.

Mientras que el para Worster, el “tercer nivel de trabajo está conformado por el campo de lo puramente mental e intelectual, en el que las percepciones, la ética, las leyes, los mitos y otras estructuras de significado se convierten en parte del diálogo entre el individuo o el grupo con la naturaleza. Las personas se encuentran constantemente involucradas en la construcción de mapas del mundo”^{xi}. Este nivel es “la suma de las percepciones y las ideas de la gente acerca de la Naturaleza, que se ha convertido con toda claridad en el factor decisivo para promover el cambio”^{xii}.

Por tanto, la historia ambiental y su reflexión sobre la relación entre el hombre y la naturaleza a través del tiempo así como el modo de nombrarla, es central. Permiten entender, interpretar, comprender y el modo en que el peronismo histórico construyó la idea de nación a partir de la naturaleza, que permitió la identificación de los ciudadanos con ella y con el gobierno de la Nueva Argentina que se postula en el periodo, sin perder de vista al sujeto como eslabón clave.

^{ix} Worster, D. (1989); Worster, D (2004) “¿Por qué necesitamos la historia ambiental?”, en Revista Tareas, Nro. 117, mayo-agosto. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos, Justo Arosemena, Panamá, R. de Panamá. Pág.: 119-131 y en “Transformaciones de la Tierra”, Coscoroba Ediciones, Pág.: 158.

^x Worster, D. (1989) “Haciendo historia ambiental” en “Transformaciones de la Tierra”, Coscoroba Ediciones. Pág.: 42.

^{xi} Worster, D. (1989) “Haciendo historia ambiental” en “Transformaciones de la Tierra”, Coscoroba Ediciones. Pág.: 42; Melendez Dobles, S. (2002) Pág.: 18-20. Pérez, J. I. J. (2007) “Manejo del ambiente y riesgos ambientales en la región fresera del Estado de México, Cap. III: Historia ambiental, 1. Panorama y antecedentes de la historia ambiental.
<http://www.historiambiental.unal.edu.co/Definiendohistoriaambiental.html>.

^{xii} Worster, D. (1982) “Transformaciones de la Tierra: Hacia una perspectiva agroecológica en la Tierra”, en “Transformaciones de la Tierra”, Coscoroba Ediciones. Pág.: 63-64.



El peronismo histórico parece cargar de sentido y apropiarse de estas ideas acerca de lo natural y otorga a la ciudadanía en general la posibilidad de `ser´ y sentirse parte de la Nueva Argentina. Las imágenes juegan un rol fundamental.

El estudio de las presentaciones gráficas mediante la Semiótica Discursiva, que proponen Kress, Leite-García, y Van Leeuwen, sostiene como supuesto que, los intereses de quien produce un signo llevan a una relación motivada entre significante y significado, y, por lo tanto, a signos motivados, tratándose así de generar la representación más apropiada de lo que quiere significar^{xiii}.

La representación y la comunicación visual revelan motivaciones y efectos sociales e ideológicos^{xiv}. Por lo tanto, “las representaciones visuales existen dentro de los sistemas formados por la cultura y la historia que, lo mismo que el lenguaje, están disponibles para una utilización social motivada por parte de individuos con intereses específicos”^{xv}.

La semiótica social del espacio visual por lo tanto se erige en el supuesto en que “la posición es una cuestión de elección, de modo que puede asociársele una significación”^{xvi}.

Esta teoría establece “el valor de lo real a la sección inferior de una imagen y asignamos el valor de lo ideal a la sección superior [... lo] ideal puede significar distante en el tiempo, ya sea en el pasado o en el futuro: una `forma ideal´, un `deseo ideal´, etc. Real puede tener las significaciones específicas de `aquí y ahora´, `empíricamente así´, etcétera”^{xvii}.

Por su parte, la distinción izquierda-derecha, en parte se relaciona con nuestro modo de lectura en occidente. La izquierda suele “poseer significaciones como (lo que se considera) conocido, `lo dado por sentado´, `lo que se supone que es así´,

^{xiii} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibídem*. Pág.: 375.

^{xiv} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibídem*. Pág.: 382.

^{xv} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibídem*. Pág.: 383.

^{xvi} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibídem*. Pág.: 404.

^{xvii} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibídem*. Pág.: 394-395.



etc. La derecha [...] tiende a tener significaciones como ‘lo que es nuevo’ [...] La distinción entre arriba y abajo se vincula a juicios ontológicos, mientras la distinción izquierda y derecha se relaciona con la condición de la información^{xviii}.

La Semiótica Discursiva permite explicar e interpretar y leer las construcciones representativas editadas durante el peronismo. El signo “naturaleza”, construido y presentado por el peronismo emerge como un agente que entra en interacción con el resto del sistema de representaciones y juega un rol nodal en la identidad e identificación de los sujetos con la nación.

El diagnóstico y la puesta en acción del peronismo

La Nación Argentina Justa, Libre y Soberana

Este atlas^{xix} editado en 1950, en ocasión de la advocación del General José de San Martín es explicativo y comparativo, expone las realizaciones, los planes y proyectos que se plantea el peronismo y permitirá analizar la construcción de la “naturaleza” durante el periodo. El atlas combina dibujos y textos, utiliza referencias a frases de Juan D. Perón y de Eva Duarte, se explica también a partir de cifras oficiales en confrontación con los datos de años anteriores.

“La Nación Argentina Justa, Libre...” ayuda a conformar un país con un perfil único e inigualable. Es destacable que se presenta en la primera parte del atlas a la nación con potenciales focos de desarrollo, es decir como una estructura, un conjunto organizado con partes integrantes que tienen propias funciones.

^{xviii} Kress, G., Leite-García, R. Y Van Leeuwen, T. (2000) *Ibidem*. Pág.: 395.

^{xix} El origen de los atlas se une al desarrollo de los fundamentos geodésicos de la cartografía, que les otorga precisión, así como la imprenta facilita su divulgación. “Su difusión masiva se opera en el siglo XIX y desde entonces han sido enriquecidos constantemente tanto por la precisión de los datos como por la temática abarcada [...] De esta manera, la mirada de los atlas nos permite un abordaje complejo y complementario, sin olvidar cada uno de sus componentes (sociales y físicos), relaciones e interrelaciones que hacen a la construcción y reconstrucción de la organización del espacio planetario” (Chiozza, E. M. y Carballo, C. T, 2006, “Introducción a la geografía”, *El mundo, una mirada desde los atlas*, UNQ. Pág.: 143- 144).



peronismo (al nombrar, explicar, demostrar, planificar, educar, etc.), rol que le otorga a la Naturaleza nacional y la composición de la idea de Nación desde ella.

Es importante señalar que este libro no se comercializa sino que se distribuye desde el Estado y que conforma e informa el sistema de ideas en que el peronismo se erige y desde donde mira el país y el mundo. Ahora bien, tuvo dos circulaciones, por un lado, fue entregado a los distintos ministros del gobierno, por otro a las escuelas. De manera tal que, todas las instituciones educativas del país recibían al menos un volumen. Este enorme abanico de lectores invita a un registro discursivo coloquial, desde la óptica oficial.

El peronismo se propone construir la representación de la Nueva Argentina, y para ello necesita imágenes y textos que reflejen pureza, dignidad, mejora, avance y desarrollo respecto de los periodos previos. Todos estos atributos eran factibles de encontrarse en la flora, la fauna, los recursos naturales y los paisajes autóctonos así como se articulaban con hombres y mujeres arraigados a la tierra, los trabajadores, reglados y beneficiados por un cúmulo de leyes que serán la normativa de la sociedad argentina.

Este nuevo relato debía ser plasmado y portar un modo de lectura claro, sin matices de esta nueva realidad, para que fuera leído e interpretado por todos los extractos sociales de igual manera. Este atlas expone la cuestión ideológica tanto en el uso de metáforas e imágenes sumamente primarias, en los modos de inclusión y de exclusión de los distintos sectores así como en la relevancia que otorga el enunciador a los temas y su tratamiento.

En “La Nación Argentina Libre, Justa y Soberana” se puede observar el conjunto de representaciones que permiten un acercamiento al peronismo clásico y en el que se exponen las bondades del nuevo modelo, los cambios y se cuelan las continuidades pero teñidas de originalidad. Asimismo aparecen los representantes de lo oscuro, de aquello que no debe volver.

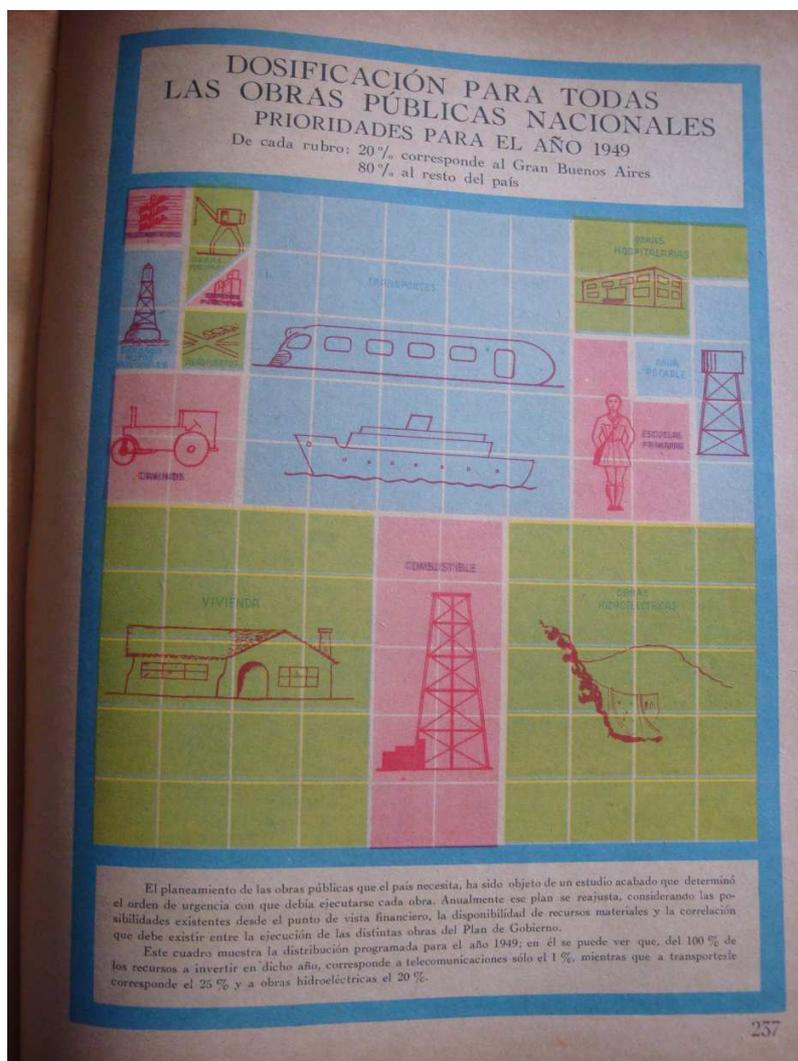


Las páginas del atlas combinan dibujos y texto escrito, que pueden ser frases o reflexiones, referencias o cifras. Los dibujos y su posición en el texto facilitan la línea de lectura y la organizan. Por tanto las herramientas de la semiótica discursiva facilitan la labor de interpretación y análisis.

Aquí la Naturaleza es vista y entendida por los sujetos en una sociedad, en un momento histórico y allí porta un conjunto de significados. El peronismo utiliza discursiva e iconográficamente ese signo para la construcción de la idea de Nación Argentina. El entorno natural es propuesto en el libro como un emergente, tanto desde el factor productivo como desde lo `estético´. La Naturaleza entonces es el diferencial nacional para el crecimiento y para la definición del “nosotros argentinos” en el peronismo.

Se intenta asimismo buscar otras alternativas en la Naturaleza, así aparece la Naturaleza como dadora y el Estado ocupa el lugar del recolector y descubridor de beneficios para todos los habitantes y ciudadanos. No para unos pocos.

Ahora bien, el país además de contar con la Naturaleza como potencial en las diferentes regiones del país, generadora de riquezas, cuenta con importantes diferencias entre el “interior” y la “zona pampeana”, que el peronismo trata de quebrar al hacer surgir con su labor esa Nueva Argentina, con mayores igualdades y un crecimiento homogéneo, a través de obras de infraestructura.



La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 237.

Todas estas acciones (que incluyen agua potable, puentes, dragado, comunicaciones, escuelas, entre otras) implican la acción del Hombre sobre la Naturaleza, no sólo desde el plano discursivo sino concreto: construcción de barrios que se posibiliten mejores condiciones sociales de vida, pero con la amenaza que se avanza sobre espacios verdes; de agregarse más áreas de cultivo, se consiguen más materias primas para comercializar al tiempo que se limita la `naturaleza virgen`; al construirse represas y diques; si se



consiguen más fuentes de energía, se arremete contra los cursos de aguas; de agregarse más áreas protegidas, se cuida un ecosistema restringiendo su desarrollo. Es decir, se disciplina la Naturaleza “caótica”, “salvaje”, en algunos casos “mejorándola” y “preservándola” en otros imponiendo el poder `artificial-humano´.

La centralidad que el peronismo le otorga a la naturaleza refiere a que ayuda a conformar un país con perfil único. La naturaleza es entendida como un factor identitario, ya que el peronismo a partir de las variedades naturales del país elabora una característica que convierte a la Nación en inigualable.

En este avance de la realización del plan de gobierno, vinculado por un lado con los planes quinquenales y por otro con los análisis de situación, se observa que la mayor utilización de la tierra para la obtención de más cantidad de materias primas, acarrea la “conquista” del hombre sobre la naturaleza para su provecho pero para el bienestar de la Patria y su mejoramiento como nación en el concierto de países. Se distingue el perfil de naturaleza con componente salvaje, con la figura del hombre `civilizado´, con conocimientos para disciplinarla, domesticarla, usarla a su favor.

La naturaleza aparece, por un lado cuidada por el hombre, mediante leyes, protegida en reservas; por otro, es sinónimo de riquezas naturales explotables y base de la economía nacional. La sumatoria de tal paisaje, tal siembra y tal cultivo, íconos de cada provincia y territorio, para el peronismo, es la representación de la Nación y así lo expone en el discurso y en las imágenes.

En general en el atlas, la utilización de imágenes y dibujos –aparecen pocas fotografías– está acompañada a su vez por poco texto, aunque éste siempre intenta explicar los títulos, los dibujos o los cuadros comparativos.

Mediante el uso de “antes y ahora” así como la semiótica del espacio visual occidental^{xx}, se puede interpretar la presentación en el atlas del slogan “La tierra para quien la trabaja”, en donde hay dos pares de dibujos que indican antes y después en los extremos de la página.

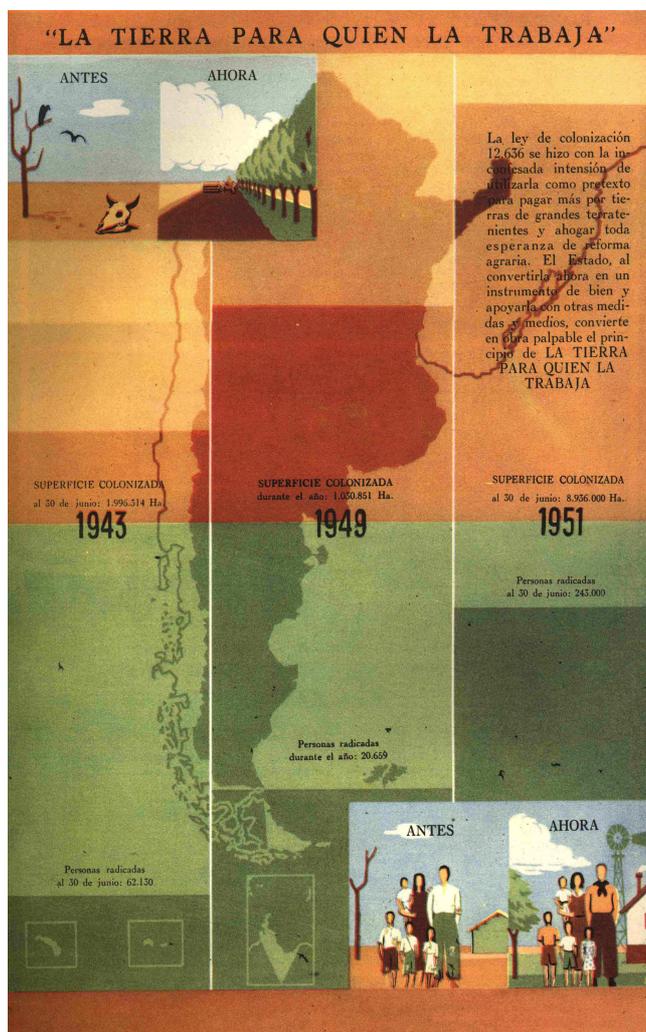
Uno de los pares está en el margen superior alineado a la izquierda, uno de ellos muestra un campo desértico con un árbol de ramas secas -antes-; el otro, ofrece un lugar

^{xx} *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 394-395.



arbolado, con un sector como arado y se observa a lo lejos una maquinaria -después-. En este lugar, se ubican desde el dominio de lo ideal hacia el dominio de lo ideal nuevo. Mientras que en el otro extremo, en el margen inferior alineado a la derecha, el otro par, presenta a una familia numerosa con una casa. En el de `Antes´, aparecen vestidos con harapos, la casa es como una choza y se ve un árbol que tiene sólo un par de ramas. El otro dibujo, es la misma familia pero mejor vestida, con una casa en mejor estado, con un molino y con un árbol frondoso^{xxi}. En este caso, los dominios irán desde el real dado al dominio de lo real nuevo.

^{xxi} En la base de la página aparece un mapa de la Argentina; se separa en 1943, 1949 y 1951. Se diferencia la cantidad de superficie colonizada en los tres años marcados, hay un incremento: 1996314 ha., 1030851 ha. y 8936000 ha. Así como la cantidad de personas radicadas en esos tres años -hay un incremento: 62130, 20669 y 243000-. La nación argentina libre, justa y soberana. Pág.: 391. Título: LA TIERRA PARA QUIEN LA TRABAJA.



La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 391. Apartado de “Agro”.

La referencia a la argentinidad está dada por aquella construcción y es parte central de esta Nueva Argentina pujante. La imagen del gaucho es un hombre, con un pañuelo rojo al cuello, unas bombachas de campo, una camisa remangada, pelo corto. Una paisana - con el cabello recogido, camisa a cuadros y pañuelo-, es la encargada de servir la mesa al hombre y niños^{xxii}. Estas imágenes simplifican, funcionan de metáfora, recortar

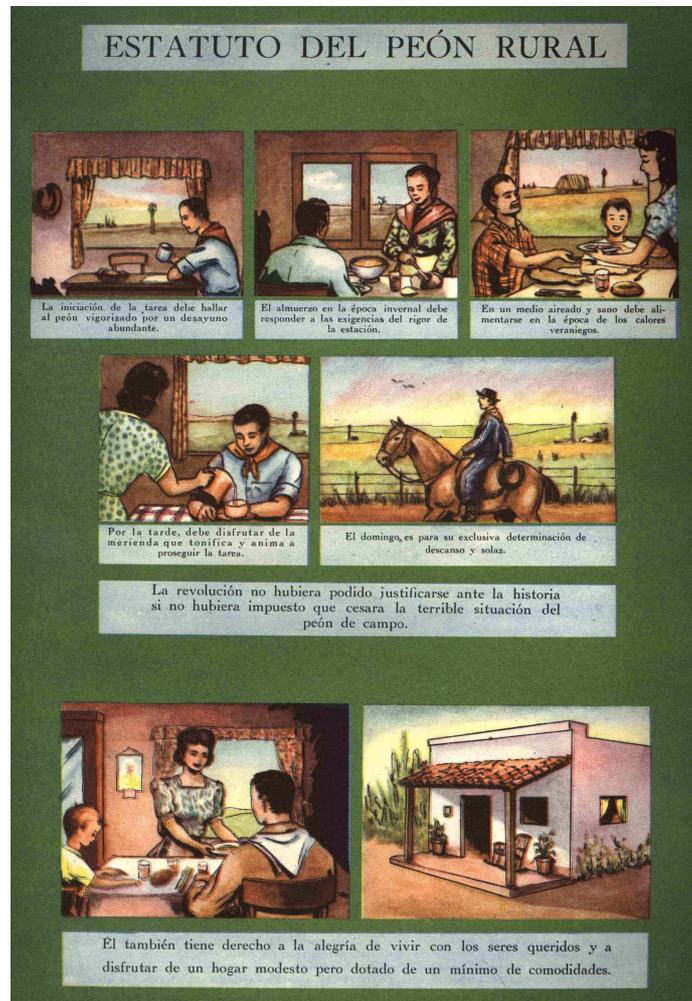
^{xxii} *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 162-183. Título: ESTATUTO DEL PEÓN RURAL.



características de los sujetos, limitan su concepción y generan confusión entre el Estado y la nación.

Vale recordar que muchos autores abordaron este tema, el gaucho es quien al conocer los ciclos naturales de la flora, fauna y clima autóctono, es el arquetipo nacional de quien más ligado a la tierra y la naturaleza está^{xxiii}. Es por esto la mejor representación del sentir nacional.

^{xxiii} Cft. Por tema del gaucho como arquetipo: Moffatt, A. (1967) “Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires”, Editorial Jorge Álvarez S. A.; Moffatt, A. (1975) “Psicoterapia del oprimido. Ideología y técnica de la psiquiatría popular”, Editorial-librería ECRO. S. R. A.; Sarmiento, D. F. (1999) “Facundo. Civilización y barbarie en las Pampas argentinas”, editado por ElAleph.com, <http://www.educ.ar>; Hernández, J., “Martín Fierro” http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Hernandez_Jose/MartinFierro.htm#c3; Del Campo, E (2000) “Fausto”, editado por ElAleph.com, www.educ.ar; Ascasubi, H. (2003) http://www.folkloretradiciones.com.ar/_literatura/Santos%20Vega%20O%20Los%20Mellizos%20De%20La%20Flor.pdf, Biblioteca Virtual Universal; Martínez Estrada, E. (1986) “Radiografía de la Pampa”, Hyspamerica; Güiraldes, R. (2011) “Don Segundo Sombra”, Betina; Mansilla, L. V. (1965) “Una excursión a los indios ranqueles”, Colección Biblioteca Billiken; Aira, C. (1991) “La liebre”, EMECÉ; Hernández Arregui, J. J. (2003) *Ibidem*. Pág.: 166-167.



La Nación Argentina. Patria Libre, Justa y Soberana. Control del Estado de la Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones. Peuser. 1950. Pág.: 162. Apartado de “Justicia Social”.

Las guías de Parques Nacionales

La figura de Parque Nacional que se adoptó en Argentina se basa en el concepto formulado en Estados Unidos^{xxiv}, esta política preserva las bellezas escénicas y

^{xxiv} El precedente más importante es Yellowstone que quedó sancionado por el Congreso de los EEUU como Parque Nacional el 1 de marzo de 1872. Miller, K. (1980); “Argentina y sus Parques Nacionales” (1964), Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación, 30º Aniversario de la Dirección General de Parques Nacionales, Pág.: 56. Diegues, A. C. (2005) “El mito moderno de la naturaleza intocada”, NUPAUB –



paisajísticas. Luego se agregaron como objetivos centrales: los ambientales, los culturales, los científicos, los educativos y los sociales^{xxv}.

Señala Cosgrove que Estados Unidos arrancó con este proceso de creación de Parques Nacionales, a comienzos del siglo XX “cuando algunas áreas forestales de las Montañas Rocosas y de las Sierras Occidentales, espectaculares desde el punto de vista visual, llamaron la atención de naturalistas consagrados. Muchos de ellos se sintieron atraídos por estas áreas por la reproducción que de ellas se había hecho en cuadros, dioramas y fotografías y además les fue posible acceder a ellas cómodamente gracias a las líneas de ferrocarril construidas. [...] Aunque la preocupación por la preservación de su flora y de su fauna ha sido siempre una poderosa fuerza que motiva la elección y designación de estas áreas, es su apariencia visual como paisaje lo que ha mantenido por convención su atractivo público. [...] Las implicaciones políticas son notables en la designación de tales zonas como ‘parques’, un término cuya historia denota la apropiación estética de espacios naturales para la caza, el recreo o el placer. Puede que la mayoría de los ciudadanos nunca haya visitado estos paisajes, pero los conocen y los aprecian a través de imágenes pictóricas”^{xxvi}.

Estas áreas naturales, su formación y su gestión para institucionalizarse, se ligan a: políticas de consolidación del Estado Nación, como el dominio de extensiones territoriales en posesión de grupos indígenas; la solución de conflictos con países limítrofes por la soberanía del territorio; el control jurídico del territorio; la consolidación de la unidad nacional identitaria, es decir, los sujetos en el territorio; la instalación y puesta en funcionamiento de instituciones con funciones político-administrativas, así como el pasaje de un conjunto de economías locales a una economía nacional para alcanzar el ingreso al sistema capitalista bajo el esquema productivo de la división internacional del trabajo^{xxvii}.

USP, São Paulo. Cap. I. El Surgimiento del Movimiento para la Creación de Áreas Naturales Protegidas en los Estados Unidos y sus Bases Ideológicas. Historia de la Noción del Mundo Salvaje (Wilderness) Pág.: 12-13.
Pastoriza, E. (2011) *Ibidem*. Pág.: 173-174.

^{xxv} Cft. http://www.parquesnacionales.gov.ar/02_inst/05_historia.htm.

^{xxvi} Cosgrove, D. (2002) *Ibidem*. Pág.: 72-73 y 85.

^{xxvii} Fortunato, N. (2005) Pág.: 333-334.



La propuesta de los parques era múltiple^{xxviii}. El marco general de reserva y protección de especies en ecosistema, la cuestión del conocimiento y reconocimiento de estos espacios peculiares y bellos, la emergencia a su vez de una zona turística y de recreo. Pero la marca común desde todas las perspectivas es algo que el peronismo clásico aprovechó desde lo discursivo: el ejercicio de la soberanía y la consolidación de una zona de frontera clara.

La Convención para la Preservación de la Flora y Fauna, en Londres, en 1933 define que los parques nacionales portan tres características: se trata de áreas bajo control estatal; espacios en que se preserva la fauna y la flora como objetos de interés estético, geológico, arqueológico, prohibiéndose la caza y todo atentado contra estos objetos naturales y deben tener acceso público.

Es relevante destacar que “la creación de estos distritos especiales habría sido concebida como una estrategia funcionalmente apta para contribuir a la construcción de una identidad de base territorial”^{xxix}, entre otras cuestiones.

En referencia a las obras realizadas por el peronismo clásico para Giudice es de “magnitud [...] impresionante y éstas se encaran en el marco de la planificación que brindan los Planes Quinquenales. Datan de esta época los Hoteles de Turismo de la mayor parte de las provincias [...] impulsándose decididamente el turismo social, acerca del cual es justo reconocer que en ninguna época tuvo impulso similar [...] y se revalorizan] los atractivos turísticos de los Parques Nacionales”^{xxx}.

En el periodo se realizan estudios para la protección y la creación de nuevas áreas protegidas como en el Delta del Paraná, la zona de Iberá en Corrientes, de El Palmar en

^{xxviii} “Es indiscutible la función múltiple que cumple un Parque Nacional para preservar naturaleza no tocada o tocada para destacar ciertas tendencias, preservar altas cuencas de sistemas hidrológicos relevantes para el país, crear aire y agua limpia, conservar sistemas naturales que mantienen opciones productivas todavía no conocidas y en general todo el elenco de atributos que poseen las áreas que globalmente constituyen el patrimonio natural de un país” (Natenzon, C. y Ruiz, Ma. T., 1988, “Creación de Parques Nuevos”, serie cincuentenario, Ministerio de Economía, Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Administración de Parques Nacionales, Pág.: 2)

^{xxix} Fortunato, N. (2005) *Ibidem*. Pág.: 334.

^{xxx} Entre los hoteles Nacionales de Turismo se construyen el de San Luis, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Corrientes, Puerto Iguazú, Paso de los Libres. Y se revalorizan los atractivos turísticos de las provincias de Jujuy, Salta, Catamarca, La Rioja y Corrientes, para las que se construye nuevos hoteles sino que se adquiere una importante cantidad de ellos. Giudice, L. A. (1988) *Ibidem*. Pág.: 11.



Entre Ríos, el Parque Nacional Lihuel Calel en La Pampa, un parque marítimo en la Lobería de Río Negro.

La Dirección de Parques cambia de nombre, transformándose en Administración General de Parques Nacionales y Turismo en 1946 por medio del decreto 12054 y pasa a pertenecer al Ministerio de Obras Públicas. Pero 1951, la sección de Turismo de la entidad comenzará a depender del Ministerio de Transportes y Turismo social, bajo el paraguas de la Fundación Eva Perón, mientras que Parques Nacionales vuelve a Agricultura y Ganadería^{xxxí}.

Es importante destacar que, es en esta etapa en que se trata por vez primera el tema de los pobladores de los Parques Nacionales como un tópico relevante^{xxxii}.

Cada nuevo parque tendrá objetivos particulares respecto de su territorio protegido. En 1945 se impulsa e implementa el Parque Nacional Laguna Blanca de Neuquén^{xxxiii}. El Parque Nacional El Rey, queda denominado como tal en 1948, en Salta y posee una importante selva en la región geográfica tucumano-boliviana con valles y vegetación herbácea^{xxxiv}.

El Parque Nacional Río Pilcomayo es formoseño y se inaugura en 1951, para defensa y cuidado de los conjuntos de fauna autóctona y es relevante por “*las magníficas palmeras [que] ofrecen un espectáculo poco común*”^{xxxv}.

En 1954 se crea el Monumento Natural Bosques Petrificados y el Parque Nacional del Chaco. El primero se encuentra en Santa Cruz con la reserva y el cuidado de los “*gigantes árboles, parientes cercanos de nuestras araucarias*” que provoca en “el espíritu humano [que] aun puede contemplar *estos colosos, palpar la dureza granítica, tomar entre sus manos las pétreas piñas*”^{xxxvi}.

El Parque Nacional Chaqueño Oriental se creó por la explotación excesiva del quebracho colorado en la región para la obtención del tanino, para hacer durmientes, postes y

^{xxxí} Pastoriza, E. (2011) *Ibidem*. Pág.: 204-205 y 255.

^{xxxii} Giudice, Luis A. (1988) *Ibidem*. Pág.: 10-12.

^{xxxiii} Parque Nacional Laguna Blanca intenta preservar su avi-fauna. (“Argentina y sus Parques Nacionales”, 1964, *Ibidem*. Pág.: 72)

^{xxxiv} *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 72.

^{xxxv} (el subrayado es nuestro) Además gran parte de la población habla guaraní y hay población toba. (*Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 69-71)

^{xxxvi} (el subrayado es nuestro) *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 79-80.



combustible. La propuesta de esta área protegida es el cuidado y la reforestación de la especie^{xxxvii}.

Si se parte de la idea fuerza, de la construcción simbólica en que una nación es tal, en tanto y cuanto está compuesta por un pueblo en un territorio determinado, reglados por leyes que hace regir un Estado, en este caso podríamos formalizar la metáfora a partir de los Parques Nacionales.

Así una de las representaciones que el peronismo instaló para nombrar a la nación mediante estos espacios de reserva con fauna y flora autóctona, con recursos y riquezas, al que concurrían y deberían conocer^{xxxviii} los trabajadores de la nación –los que no eran ciudadanos de los Parques, para el descanso, conocimiento, salud y recreación mientras que para los sujetos que vivían en los parques y reservas, se lo apropiaran y les resultaría un lugar digno para vivir y trabajar-, con normas vigentes –ley de bosques, nueva constitución en 1949, decretos de expropiaciones, presupuesto para obras y mejoras-, con la mirada vigilante del Estado.

Por lo tanto desde lo discursivo, en la gráfica de las memorias, en las publicaciones y en la misma voz de Perón aparece esta representación nacional, de esta Nueva Argentina. Es más, estas áreas se considerarán “monumentos históricos”, “íconos de nacionalidad” durante el periodo.

Más aún, observa Elisa Pastoriza que, entre 1946-1955, se intentó fomentar “el nacionalismo y la identidad nacional” de modo tal que era necesario y perentorio “conocer nuestra historia y también la geografía de la Nación”.

Para afianzar este objetivo, el gobierno nacional extiende “la jurisdicción de los Parques (anexa por el Decreto 9504/45, Lanín, Los Alerces, Laguna Blanca, Perito Moreno, Los Glaciares y la Reserva Nacional Copahué), expropia miles de hectáreas con fines recreacionales (entre otros, las adyacencias del lago Nahuel

^{xxxvii} *Ibidem*. Op. Cit. Pág.: 71-72.

^{xxxviii} “Si bien es cierto que [...se] persigue el solaz y el descanso del turista, no menos verídico resulta que la enseñanza y el conocimiento que saca de la contemplación de la Naturaleza, acrecienta el nivel cultural de la población, al penetrar, aunque sólo superficialmente, en los encantos y misterios de aquella”. En *Semana de los Parques Nacionales*. Ministerio de Agricultura y ganadería de la Nación, Administración General de Parques Nacionales, Departamento de Protección de la Naturaleza, Serie Divulgación, N° 1, Bs. As., Argentina, 1954. Discurso de Milan Dimitri, Pág.: 23.



Huapí, Chapadmalal, Sierra de los Padres y el Parque Pereyra Iraola, llamada de la Ancianidad, 50 hectáreas en la Laguna Puán y en el Lago Epecuén y la cordobesa Río III). Además de la familia Martínez de Hoz, expropiaron a los Pereyra Iraola y una parte de la estancia “Ojo de Agua” de Ovidio Zubiaurre en las cercanías de Mar del Plata. Algo similar, aconteció en [...] tierras mesopotámicas con sus dos atractivos centrales: las ruinas jesuíticas de San Ignacio y las cataratas del Iguazú. [...]ya que se] exploraban sus riquezas naturales”^{xxxix}.

Para que esas representaciones se pongan a disposición de los ciudadanos, el peronismo emplea medios e instrumentos para convocarlos, para que conozcan, para que se sientan dueños de esa Argentina que es de ellos. Y así lograr una creciente identificación con el nuevo Estado propuesto, la Nueva Argentina.

Se intenta que las marcas sublimes de la Naturaleza sean para todos. La idea de sublime hace al sujeto humano un ser mínimo, es decir, lo enfrenta a una naturaleza enorme y muy superior a él, que lo antecede.

Esos paisajes bellos y que necesitan protección, se convierten en “símbolos de sano patriotismo, como factores económicos potenciales de ilimitada magnitud por medio del turismo, como expresiones naturales de argentinidad triunfantes. Nuestros Parques Nacionales que hoy abarcan cerca de tres millones de hectáreas, convertidas en santuarios de la naturaleza, son reservas *de prodigioso valor estético, moral, científico, económico y sanitario*” como destaca la Administración de PPNN y turismo en 1954.

El peronismo renombra a los Parques Nacionales como monumentos históricos y los convierte en claves del fomento de la identidad nacional junto con el conocer, recorrer y el reservar lo natural^{xl}. Estas acciones para aprender sobre la propia historia y geografía de

^{xxxix} Pastoriza, E. (2008) *Ibídem*. III- Escenas lejanas.

^{xl} Se destaca que “los Parques Nacionales están destinados a la conservación y protección de la flora, la fauna y las condiciones primitivas en las regiones de extraordinarias bellezas naturales, representativas y características para la naturaleza del país”. La nación argentina libre, justa y soberana. Pág.: 456. Título: PARQUES NACIONALES. Pero también en el Atlas se despliegan en un mapa con las mejoras que se harán en cada cual y parece el ícono que los representa y se dedica una página para cada Parque (La nación argentina libre, justa y soberana, Pág.: 457, Título: PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI; Pág.: 458, Título: PARQUE NACIONAL LANIN; Pág.: 459, Título: PARQUE NACIONAL COPAHUE; Pág.: 460, Título: PARQUE NACIONAL LOS ALÉRCES;



todo el país se instalan como un valor: se trata de la re-significación de la nación, en el que los trabajadores y sus familias sean los protagonistas en la Nueva Argentina.

El rescate de lo natural, lo salvaje y su belleza^{xli} también tiene que ver con lo propio de la nación, lo que la hace única. En el peronismo, los Parques Nacionales adquieren importancia por ser reservas de naturaleza y lugares de belleza sublime en el registro que se había señalado y son las representaciones de la Nación.

En las Memorias de la Administración Nahuel Huapi e Iguazú son los Parques que tienen más cantidad de páginas e imágenes. En el caso de Nahuel Huapi por ejemplo año tras año presentaba su guía de temporada.

En los Parques Nacionales durante el peronismo se concretaron hoteles, caminos, puertos, edificios estatales y hospitales, viviendas para guardaparques y sus familias, entre otras mejoras así como se incentivó el festejo dentro de las mismas comunidades del día de Parques Nacionales (6 de noviembre), del día del hogar (10 de enero)^{xlii}, entre otras, con el objetivo de favorecer la vida en comunidad, afianzar el lazo, generar espacios para la realización y el avance del turismo y de soberanía e identidad nacional.

Conclusiones

Por todo lo dicho, podemos considerar que el peronismo entre 1946 y 1955 intenta erigir una nueva identidad a partir de diferentes aspectos icónicos y discursivos y es allí, donde utiliza y construye nuevos relatos e imágenes de la naturaleza para

Pág.: 461, Título: PARQUE NACIONAL LOS GLACIARES; Pág.: 462, Título: PARQUE NACIONAL IGUAZU)

^{xli} Sostiene también Bertoncetto que en el peronismo, los Parques Nacionales adquieren importancia por ser reservas de naturaleza y lugares de belleza. Bertoncetto, R. (2006) *Ibidem*.

^{xlii} En las Memorias de cada año en cada Parque Nacional se focaliza en estas celebraciones de la comunidad, a cargo de las Intendencias con el objeto de tener registro de nacimientos y uniones en los Parques Nacionales (Día del Hogar, 10 de enero). Por otra parte se festeja la acción de Francisco P. Moreno los 6 de noviembre. En algunos casos se hace en la presentación general de actividades y obras, mientras en otros se focaliza en el Parque Nacional, por ejemplo Memoria 1946 y 1947.



generar las representaciones de la Nueva Argentina. Los recursos naturales de la patria están destinados a lograr un elemento identificatorio del pueblo con la nación.

En este sentido se logra una fuerte identificación de los sujetos –ciudadanos y habitantes- con más derechos y deberes, con la Nación que habitan y con el gobierno de Perón.

El peronismo propone la Nueva Argentina desde la naturaleza autóctona y los paisajes bellos. Este ver lo natural y lo nacional, poder visitarlo, recorrerlo, registrar las acciones de gobierno (como las leyes y las políticas) permite un reconocerlo y la posibilidad real de apropiárselo. Pero no sólo eso: al poner en circulación esta representación nueva de la Nación a través de la naturaleza autóctona en el discurso entre otras representaciones, se posibilitó un registro simbólico y una identidad diferencial.

Este participar y reconocerse, les posibilita ser a los sujetos, los convierte en “argentinos”. El discurso encarado por el peronismo a través de las imágenes posibilita visibilizar a esta Nueva Argentina rica en recursos como su Nación.

Aquello que une son representaciones e interpretaciones acerca del mundo y se corresponde con una ideología que es aceptada y es transmitida por un “nosotros”, que genera identificación, lazos de identidad y una construcción de nacionalidad.

El espacio se establece como una estructura social-económica y cultural, administrada por el Estado. Este último es una entidad a la que los sujetos de una comunidad de `nosotros´ le delegan el poder mediante el cual se generan políticas, leyes y estrategias para utilizar, cuidar y usufructuar del espacio para el “todos nosotros”.

El espacio y la naturaleza en vínculo con el Estado, por las características que se vieron y analizaron, permiten colaborar en la construcción del concepto de Nación



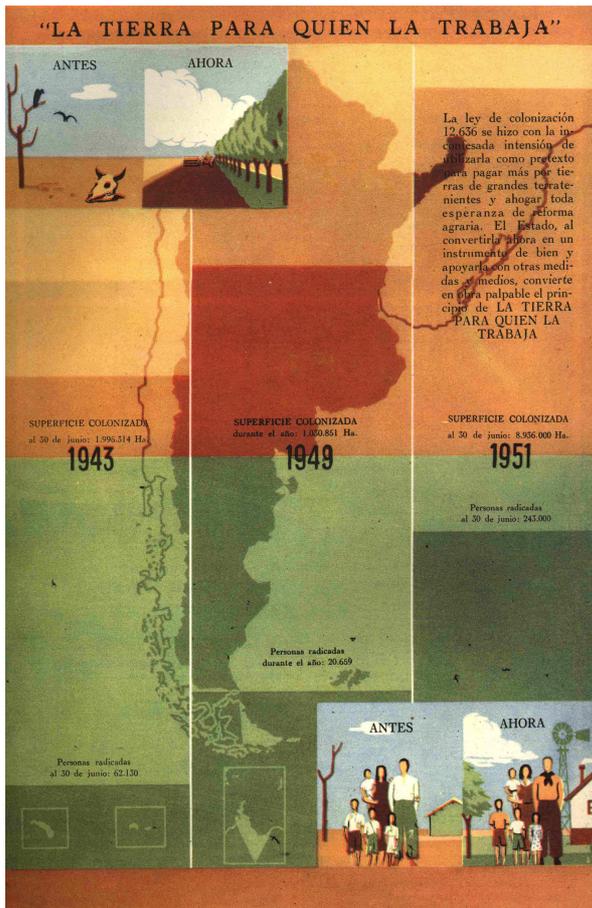
y, en este acto, afianzar y formar el concepto de ese conjunto de `nosotros, los argentinos´. Fue el peronismo histórico el que avanzó en este punto y generó un sistema de pertenencias y una amalgama de creencias que de algún modo perduran hasta la actualidad.

Los Parques Nacionales en zonas de fronteras y en territorios nacionales, ayudan a reflexionar sobre la noción de soberanía nacional y de reserva y cuidado del medio ambiente –flora, fauna, suelo, fuentes de energía, recursos no renovables-, que en conjunto fortifican la propia identificación y pertenencia.

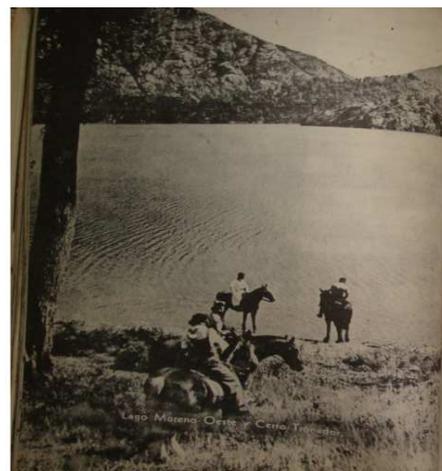
El peronismo usa, crea y se abreva de las representaciones sobre la naturaleza nacional, en toda su inmensidad y magnitud y otorga un nuevo sentido a la Nación. Este movimiento denomina y nombra, y al hacerlo, materializa una nueva unidad y genera una identidad colectiva en la que los sujetos, las y los ciudadanos y habitantes se “sienten” integrantes reales, se aprecian como actores, como protagonistas.



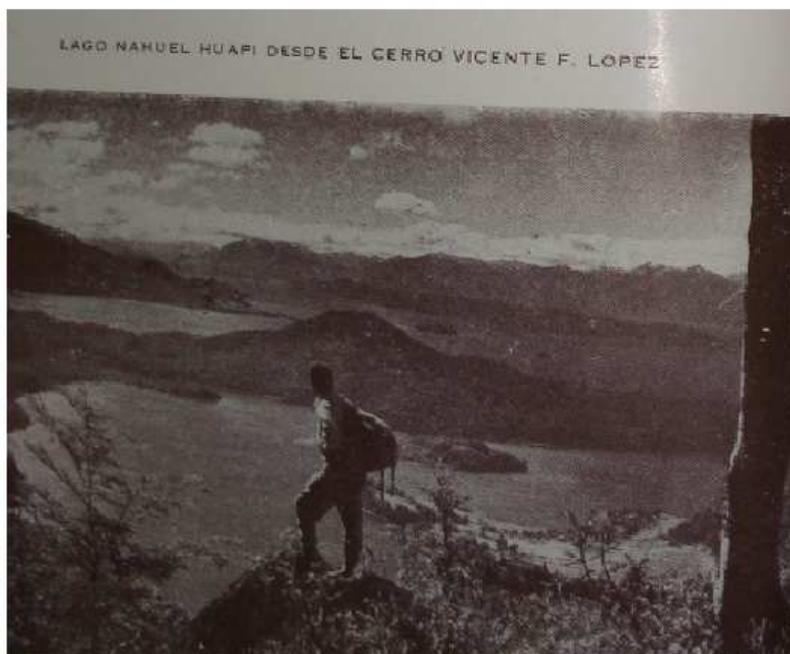
Anexo



La Nación Argentina Libre, Justa y Soberana. 1950. Pág.: 391. Apartado de “Agro”. Peuser.



Parque Nacional de Nahuel Huapi – Guía 1947. Temporada 1947. AGPNyT.



Parque Nacional de Nahuel Huapi – Guía 1953. Min. de Agricultura y Ganadería de la Nación – AGPNyT.

Bibliografía

ADMINISTRACIÓN GENERAL DE PARQUES NACIONALES Y TURISMO. 1946-1955. Memoria General. Ministerio de Obras Públicas de la Nación, Buenos Aires.

ADMINISTRACIÓN GENERAL DE PARQUES NACIONALES (1954) Semana de los Parques Nacionales. Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Departamento de protección de la Naturaleza. Serie de Divulgación N° 1, Buenos Aires.

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES (2000) “Parques Nacionales: ayer, hoy y mañana”. APN. Buenos Aires.

CONSTITUCIÓN DE LA NACIÓN ARGENTINA (2005) Producciones Mawis. 2da. Edición, Argentina.

DIRECCIÓN GENERAL DE PARQUES NACIONALES (1964) “Argentina y sus Parques Nacionales”. 30º aniversario de la Dirección General de Parques Nacionales. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación.

GUÍA DEL NAHUEL HUAPI Y PARQUE NACIONAL DEL SUD (1930-1931).



Edición de la Oficina de Turismo de Hildebrandt y Meiling en San Carlos de Bariloche.

GUÍA DEL NAHUEL HUAPI (1936-1937). Dirección Nacional de Parques Nacionales. Publicación oficial, Argentina.

GUÍA DEL PARQUE NACIONAL DE NAHUEL HUAPI. 1945-1946, 1947. Ministerio de Obras Públicas. Administración General de Parques Nacionales y Turismo. Publicación oficial, Argentina.

GUÍA DEL PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI (1953) Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. Administración General de Parques Nacionales. Publicación oficial, Argentina.

LA NACIÓN ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA (1950) Talleres Gráficos Peuser, Buenos Aires.

PLAN QUINQUENAL (1947-1951). Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones. Primicias, Buenos Aires.

PUBLICACIONES VARIAS. 1946-1955. Sección propaganda e informes. Ministerio de Agricultura de la Nación.

SEGUNDO PLAN QUINQUENAL, 1953-1957 (1953) Presidencia de la Nación. Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires.

SESIÓN 27º DE LA COMISIÓN DE PARQUES NACIONALES Y ÁREAS PROTEGIDAS (1988) "Temas de conservación y manejo de la Naturaleza. Discursos inaugurales", en Administración de Parques Nacionales, Serie del Cincuentenario. Ministerio de Economía. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. ARA Editorial SRL, Buenos Aires.

ARNOLD, David (2001) "La Naturaleza como problema histórico. El medio, la cultura y la expansión de Europa". Introducción. Fondo de Cultura Económica, México.

BERTONCELLO, R. (2002) "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas". Aportes y transferencias. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

BERTONCELLO, R., CASTRO, H. y P. ZUSMAN (2003) "Turismo y patrimonio en la Argentina. Hacia una conceptualización desde las Geografías Culturales", en Actas de la Conferencia Historical dimensions of the relationship between space and culture,



International Geographical Union, Commission on the Cultural Approach in Geography, junio (Actas en CD), Río de Janeiro.

BERTONCELLO, Rodolfo (2006) "Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'", en América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-, San Pablo.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/18berton.pdf>.

CHIOZZA, Elena Margarita y CARBALLO, Cristina Teresa (2006) "Introducción a la geografía", Universidad Nacional de Quilmes Editorial, Buenos Aires.

COSGROVE, D. (2002) "Observando la naturaleza: el paisaje y el sentido europeo de la vista", Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, Nº 34, Pág.: 63-89.

DIEGUES, Antonio Carlos (2005) "El mito moderno de la Naturaleza intocada", NUPAUB-USP, San Pablo. <http://www.usp.br/nupaub/mitoesp.pdf>

FERRER, Aldo (1977) "La economía política del Peronismo". El Trimestre Económico. Vol. 44. Nº 173. Pág.: 73-115.

FORTUNATO, Norberto (2005) "El territorio y sus representaciones como recurso turístico. Valores fundacionales del concepto de 'parque nacional'", en Estudios y Perspectivas en Turismo. Vol. 14. Año 4. Pág.: 314-348. www.conocitur.com/archivos/turismo-y-ambiente/el-territorio-y-sus-representaciones-comofuente-de-recursos-tu-070314174340.pdf.

GALASSO, Norberto (2003) "Peronismo y liberación nacional (1945-1955)", Cuadernos para la Otra Historia, Centro Cultural 'Enrique Santos Discépolo', Buenos Aires.

GAMBINI, Hugo (1971) "El 17 de octubre" La Historia Popular / Vida y milagros de nuestro pueblo. Centro editor de América Latina S. A. Buenos Aires.

GAMBINI, Hugo (1985) "La primera presidencia de Perón. Testimonios y documentos". Centro editor de América Latina. Buenos Aires.

GAMBINI, Hugo (1999) "Historia del peronismo el poder total 1943 – 1951", Editorial Planeta, Buenos Aires.

GAMBINI, Hugo (2001) "Historia del peronismo la obsecuencia 1952 – 1955",



Editorial Planeta, Buenos Aires.

GELLNER, Ernest (2001) “Naciones y nacionalismo”. Alianza Editorial. España.

GENÉ, Marcela (2005) "Un mundo feliz, imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955", Fondo de Cultura Económica-Universidad San Andrés, Buenos Aires.

GIL, Julián (1988) “Planificación y gestión de los Parques nacionales. Documento 1”, en Administración de Parques Nacionales, Serie del Cincuentenario. Ministerio de Economía. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. ARA Editorial SRL.

GIRBAL-BLACHA, Noemí (1997) “Dichos y hechos del gobierno peronista (1946-55). Lo fáctico y lo simbólico en el análisis histórico”, en *Entrepasados*. Revista de Historia Nº 13.

GIRBAL-BLACHA, Noemí; INFESTA DE GUERCI Ma. E. y VALENCIA, Marta – coords- (1998) “Agro, tierra y política. Debates sobre la historia rural de Argentina y Brasil”, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

GIRBAL BLACHA, Noemí (1998) “Ayer y hoy de la Argentina Rural. Gritos y susurros del poder económico (1880-1997)”, UNLP – UNLitoral – UNQ - Página /12. Editorial La Página SA. Argentina.

GIRBAL-BLACHA, Noemí (2003) “Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955) Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas”. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.

GIRBAL-BLACHA, Noemí (2004) “Espacio regional, sujetos sociales, políticas públicas. Reflexiones históricas sobre el estudio de las continuidades y cambios de la Argentina rural”, en *Estudios*. Revista del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

GIRBAL BLACHA, Noemí (2005) “Consideraciones teórico-metodológicas preliminares”, en “Perfiles históricos de la Argentina peronista (1946-1955). Intelectuales, política y discurso”, GIRBAL BLACHA, Noemí, GRACIANO, Osvaldo, GUTIÉRREZ Talía y ZARRILLI, Adrián G. *Estudios*. Ediciones Al Margen. Argentina.

GIUDICE, Luis A. (1988) “Estrategia de Gestión planificada de los Parques Nacionales”, en Administración de Parques Nacionales, Serie del Cincuentenario.



Ministerio de Economía. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. ARA Editorial SRL.

HALPERÍN DONGUI, Tulio (1994) “La larga agonía de la Argentina peronista”. Ariel. Buenos Aires.

HERNÁNDEZ ARREGUI, Juan José (2005) “Imperialismo y cultura”, Peña Lillo, Ediciones Continente. Argentina.

HOROWICZ, Alejandro (1985) “Los cuatro peronismos”, Hyspamérica.

KOLLMANN, Marta (2005) “Una revisión de los “territorios equilibrados” y “región”. Procesos de construcción y de-construcción.”, en Revista Theomai, N° 11. UNQ.
<http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero11/artkollmann11.htm>.

KRESS, Gunther, LEITE-GARCÍA, Regina y VAN LEEUWEN Theo (2000) “Semiótica discursiva”, Cap. 10 en El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I. Una introducción multidisciplinaria, VAN DIJK, Teun –comp.-, Gedisa Editorial.

LAKOFF, George y JOHNSON, Mark (1980) “Las metáforas de la vida cotidiana”, Cátedra. Madrid.

NATENZON, Claudia y RUIZ, Ma. T. (1988) “Creación de Parques Nuevos”, en Administración de Parques Nacionales, Serie del Cincuentenario. Ministerio de Economía. Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca. ARA Editorial SRL.

MELÉNDEZ DOBLES, Silvia (2002) “La historia ambiental: aportes interdisciplinarios y balance crítico desde América Latina”, Cuadernos digitales: publicación electrónica en historia, archivística y estudios sociales. Vol. 7. N° 19. Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica.

PARDO ABRIL, Neyra (2007) “Análisis crítico del discurso y representaciones sociales: un acercamiento a la comprensión de la cultura”. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

PASTORIZA, Elisa (2002) “El ocio peronista: la conquista de las vacaciones. El turismo social en la Argentina”, en Fiesta, juego y ocio en la Historia, ediciones Universidad de Salamanca.

PASTORIZA, Elisa (2008) “El turismo social en la Argentina durante el primer



peronismo. Mar del Plata, la conquista de las vacaciones y los nuevos rituales obreros, 1943-1955.”, Nuevo Mundo Mundos Nuevos [En línea], Debates, Puesto en línea el 16 junio 2008. URL:

<http://nuevomundo.revues.org/index36472.html>.

PASTORIZA, Elisa (2011) “La conquista de las vacaciones: breve historia del turismo en la Argentina”, Temas de la Argentina. Editorial Edhasa. Argentina

PÉREZ, José Isabel Juan (2007) “Manejo del ambiente y riesgos ambientales en la región fresera del Estado de México”, eumed.net.

RAMÍREZ PALACIOS, David Alejandro (2009) “La historiografía ambiental y la cuestión de la naturaleza”

<http://www.espacoacademico.com.br/095/95palacios.htm>

TORRE, Juan Carlos (1989) “Interpretando (una vez más) los orígenes del Peronismo”. Desarrollo Económico. Volumen XXVIII, N° 112.

TORRE, Juan Carlos (1998) “Nueva Historia Argentina”, tomo VIII, TORRE, Juan Carlos –dir.-, “Los años peronistas (1943-1955)”, editorial Sudamericana.

TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa (2002) “La democratización del bienestar”, en “Nueva Historia Argentina Tomo VIII: Los años peronistas (1943-1955)”, TORRE, Juan Carlos –edit.-, Sudamericana. Buenos Aires. Pág.: 257-312.

TRONCOSO, Claudia y LOIS, Carla (2003) “Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en Visión de Argentina (1950)”.

http://www.naya.org.ar/turismo/congreso2003/ponencias/Claudia_Troncoso.htm

WORSTER, Donald (2008) “Transformaciones de la Tierra”, Centro Latino Americano de Ecología Social –CLAES-. Coscoroba ediciones. Biblioteca Latinoamericana en ecología política. Uruguay.

ZARRILLI, Adrián G. (2000) “Transformación ecológica y precariedad económica en una economía marginal. El Gran Chaco Argentino, 1890-1950”. Revista Theomai, N° 1. UNQ.

<http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero1/artzarrilli1.htm>

ZARRILLI, Adrián G. (2002) “Historia y medio ambiente” en “Ambiente, sociedad y naturaleza. Entre la teoría social y la historia”, GALAFASSI, Guido y ZARRILLI, Adrián,



Ediciones Universidad Nacional de Quilmes.

ZARRILLI, Adrián (2005) “Entre el discurso y la realidad. Política forestal peronista. La ley de protección a la riqueza forestal” en “Perfiles históricos de la Argentina peronista (1946-1955). Intelectuales, política y discurso”, GIRBAL BLACHA, Noemí, GRACIANO, Osvaldo, GUTIÉRREZ Talía y ZARRILLI, Adrián G. Estudios. Ediciones Al Margen. Argentina.

ZARRILLI, Adrián Gustavo (2010) “Ecología, Capitalismo y Desarrollo agrario en la Región Pampeana (1890-1950). Un enfoque histórico-ecológico de la cuestión agraria”, eumed.net.